

Guía del pueblo con más arte

«Néxodos», la bienal de creación de vanguardia de San Román de Candamo, llena la localidad este fin de semana de sorprendentes intervenciones artísticas

Eduardo Lagar
Oviedo

San Román de Candamo vive hoy y mañana su último fin de semana de «Néxodos», la bienal de arte contemporáneo que lleva al medio rural los lenguajes de la creación de vanguardia y que este año explora la importancia de las comunicaciones en los pueblos. Hoy, a las 18.00 horas, en el Palacio Valdés Bazán, tendrá lugar la performance de Nieves Correa acompañada por Abel Loureda, titulada «El ansible de Úrsula». Después habrá una visita guiada a las 11 instalaciones creadas especialmente por otros tantos artistas para distintos rincones del pueblo. A las 21.00, en los arcos del Palacio Valdés Bazán, comenzará el concierto de «Roxana Popelka» y «Mind Revolución». Mañana, la bienal se clausura con dos recorridos guiados a las 11:00 horas y a las 13:30 horas. En esta página se ofrece una mini-guía sobre algunas de las propuestas que se pueden contemplar en San Román.

«El Muro». Es una obra de Celestino Menéndez, ingeniero de Montes jubilado y vecino de San Román, apasionado de la historia local, de su vinculación con la emigración, además de intérprete de zanfona y creador de tapices, como el que se exhibe. «Desde la segunda mitad de los años sesenta y hasta los primeros noventa trabajó este tipo de tapices de cáñamo en la línea de artistas pioneros del arte textil en España como Aurelia Muñoz, Josep Grau-Garriga o Teresa Lanceta, una práctica que en la década de los setenta vivió un momento de ebullición, a pesar de ser entonces considerado por muchos críticos como un arte menor, calificado despectivamente de “demasiado popular”, explican los organizadores de «Néxodos». Menéndez hizo unas 40 piezas y expuso en 1991 en la galería ovetense de Carmen Benedet.

«Tratantas» es la instalación de Julio Mediavilla, que evoca la figura de las «tratantas», mujeres con hijos, viudas de mineros o marineros «empoderadas ante la precariedad» y que eran las encargadas de vender en Oviedo o Mieres —iban en tren— los excedentes del mercado que San Román. Volvían con encargos que les hacían. El mercado se celebraba en un muro junto a la estación. La instalación «pretende señalar el área y preservarla». Está construida «por módulos de elementos tubulares de color rojo y blanco vinculados a la señalética en la circulación vial».

«Campo de escucha» es la instalación que proponen Bettina



1



2



3



4



5



6



7



8

Geisselmann y Nacho Román. Es «una reflexión sobre cómo vemos la naturaleza, cómo nos relacionamos con ella o, incluso, en qué forma nos sentimos parte de ella». Una frase de «El caminante», de Hermann Hesse, sirve para enmarcarla: «Cuando hayamos aprendido a escuchar a los árboles, nos sentiremos en casa».

«Atravesarte» es la instalación de Benjamín Menéndez. Una pargua atraviesa, en altura, la pared de un edificio. Todo un reto para que el espectador dialogue y reflexione ante esta sorprendente imagen que lo atravesará.

«Oír campanas», la instalación de Tania Blanco, consiste en una campana de cerámica que ocupa la espadaña vacía de la antigua escuela de San Román de Candamo y habla de la función que las campanas desempeñaron en la vida de los pueblos.

«Estación de ida y vuelta» se llama la instalación de José Ignacio Gil. Está «articulada mediante piezas objetuales con resonancias vacacionales y cierto sentido lúdico, actúa como dispositivo activador de memoria para evocar las estancias estivales en San Román de cuatro relevantes figuras como son Concha Albornoz, Rosa Chacel y sus respectivos maridos, Ángel Segovia y Timoteo Pérez Rubio».

«A ninguna parte» se titula la instalación que proponen Javier Ayarza, Beatriz Castela y Jorge Gil. «Es un proyecto artístico que sobrevuela la idea del fracaso, entendiendo este concepto como un fin en sí mismo y no como un medio para un fin», dicen los creadores.

«La distancia», de Chus Cortina, trata «sobre los accidentes de la comunicación, utilizando el juego del teléfono escucharrado».

«7710-A» es el título de la propuesta de Salim Malla. La propuesta fija su atención en el espacio que ocupó la cabina telefónica de San Román de Candamo, «un metro cuadrado al que durante años acudieron muchos vecinos que no disponían de teléfono en su domicilio para hablar con familiares y amigos».

«Grado cero» es una instalación de Isabel Cuadrado «donde el silencio quiere hacerse presencia, activando el espacio y el tiempo que nos rodea». Los paneles que la conforma, «utilizados habitualmente para informar, quieren ser en este caso una llamada de atención, una invitación a silenciar los pensamientos, cerrar los ojos y escuchar los lugares donde están colocados».

1.-«El Muro», de Celestino Menéndez. 2.-«Tratantas», de Julio Mediavilla. 3.-«Atravesarte», de Benjamín Menéndez. 4.-«Estación de ida y vuelta», de José Ignacio Gil. 5.-«A ninguna parte», de Javier Ayarza, Beatriz Castela y Jorge Gil. 6.-«7710-A», de Salim Malla. 7.-«Grado cero», de Isabel Cuadrado. 8.-«Oír campana», de Tania Blanco. | Néxodos